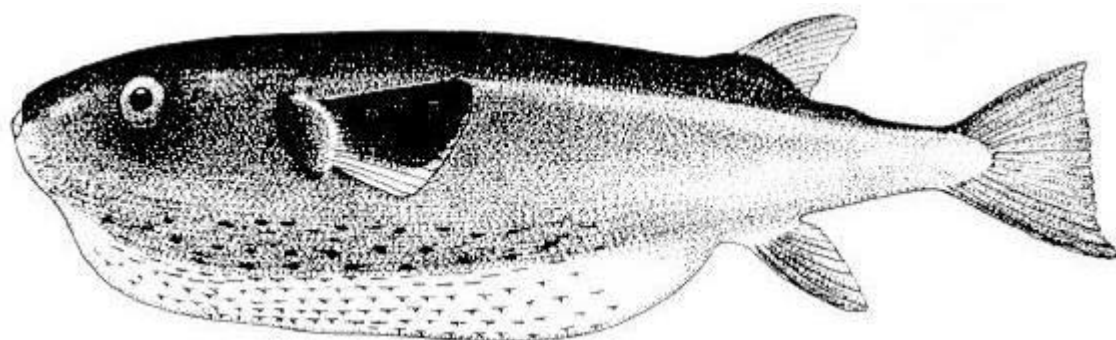




Toxicidad del pez globo o tamboril (*Lagocephalus lagocephalus*)

En los últimos días se ha detectado algún ejemplar de este pez tóxico. En las lonjas pesqueras y en los circuitos de comercialización del pescado se han intensificado las inspecciones de control, y el propio sector está alerta para que ejemplares de esta especie no lleguen al consumo.

No obstante algún pescador aficionado podría encontrar algún ejemplar. Por su elevado toxicidad, este pescado **NO SE PUEDE CONSUMIR**.



Fuente: FAO

MAS INFORMACIÓN

El fugu, fuku o pez globo, es consumido en Japón, donde se consume desde hace muchos siglos, aunque estuvo prohibido en determinadas épocas y zonas, por su toxicidad, que puede producir la muerte. Existen alrededor de un centenar de especies de peces globo, de las que se consumen solamente una docena, del género Takifugu, siendo la más importante Takifugu rubripes, el “pez globo tigre”.



La toxina se encuentra sobre todo en el hígado y en los órganos sexuales, y en menor concentración en el intestino y en la piel. El contenido es variable, según la época del año y dependiendo del ejemplar concreto. El músculo contiene una cantidad muy pequeña de toxina, pero que suele ser suficiente para producir efectos en la lengua y los labios.

La toxina del pez globo recibe el nombre de tetrodotoxina. Su estructura es relativamente compleja, y no tiene semejanzas con casi ningún otro producto natural.

La tetrodotoxina bloquea los canales de sodio de las células, produciendo insensibilidad nerviosa y parálisis muscular. Al bloquear los canales de sodio, la tetrodotoxina produce la parálisis de los músculos, pudiendo ocasionar la muerte. La tetrodotoxina es extremadamente potente como veneno. La dosis letal-50 en ratones (la cantidad que mata al 50% de los ratones a los que se les suministra) es de 8 microgramos por kilo de peso corporal, lo que la hace miles de veces más tóxica que el cianuro. Uno solo miligramo de toxina puede ocasionar la muerte de una persona adulta. Aunque la toxicidad depende de cada ejemplar, un pez globo puede contener en sus vísceras abundante toxina.

Origen de la tetrodotoxina del pez globo

Aunque se ha supuesto habitualmente que la tetrodotoxina era sintetizada por el pez globo, parece que el origen final de esta toxina está en algunas bacterias. El pez globo no es sensible a la toxina, ya que la proteína que forma la entrada de sus canales de sodio tiene una estructura diferente a la de las demás especies, lo que impide su unión. Podría considerarse que existe pues una simbiosis entre el pez globo (y algunos otros animales) y las bacterias productoras de tetrodotoxina.